Intercambio

Órgano de difusión de la Red de Investigación de la RED-SEPA

www.revistaintercambio.org

UNIVERSIDAD Y DERECHOS

A 100 AÑOS DE LA REFORMA DE
CÓRDOBA Y 50 AÑOS DEL 68

FUENTE: MÉXICO EN FOTOS.

Rosario Badano | Alejandro Álvarez Béjar | Ken Novakowski | Adolfo Bautista y Emmanuel Hernández | Diego Morales | Fernando Ramírez | Andrés Quishpe | Larry Kuehn | María de la Luz Arriaga | Julia MacRae y Gavin Slade-Kerr

CONTENIDO

La influencia de la Reforma de Córdoba y los movimientos estudiantiles de 1968

Desafíos y avatares a 100 años de la Reforma. Reflexiones sobre La Universidad Argentina.

Rosario Badano

1968, año de rupturas político-culturales globales. A 50 años del caso mexicano.

Alejandro Álvarez Béjar

Canadá 1968. Un año de esperanza. Un año de luchas por la democracia en la educación.

Ken Novakowski

La Reforma de Córdoba y el movimiento estudiantil de 1968. Ideas para el presente.

Adolfo Bautista y Emmanuel Hernández

El legado de la reforma de Córdoba en Ecuador y la demorización de la educación superior.

Diego Morales

Crisis de generaciones y Universidad pública: perspectivas críticas del movimiento estudiantil en Honduras.

Fernando Ramírez

Aportes para democratizar la universidad.

Andrés Quishpe

Coyuntura americana

En memoria de Mary Compton

Larry Kuehn

En México ¿un nuevo gobierno hacia la transformación?

María de la Luz Arriaga

Acción directa de los profesores en los Estados Unidos mejora las condiciones laborales y pedagógicas.

Julia MacRae y Gavin Slade-Kerr

Intercambio

COMITÉ EDITORIAL

María Trejos (Costa Rica),

mariatrejosmontero@gmail.com

María de la Luz Arriaga (México),

mariluz@unam.mx

Edgar Isch (Ecuador),

edgarisch@yahoo.com

Larry Kuehn (Canadá),

lkuehn@bctf.ca

Miguel Duhalde (Argentina),

miguelduhalde@cetera.org.ar

Director editorial: Steve Stewart

Editora: María de Jesús Ramos

Diseño y formación: Roxana Cañedo y Tomas Licea

Traducción: Carmen Miranda, Flor Montero. Carl Rosenberg, Simon Child

Puede consultar el número actual en el sitio oficial de la revista. www.revistaintercambio.org

Para conocer más sobre la Red SEPA, puede consultar:

www.idea-network.ca

Facebook (Idea Network- Red SEPA)

Agradecemos a:

Edgar Isch L. profesor de la Universidad Central del Ecuador, por su trabajo en la coordinación de este número de "Intercambio".

La Federación de Maestros de la Columbia Británica (BCTF) el apoyo otorgado para la publicación del actual número.

Intercambio es una publicación de la Red Social para la Educación Pública en América [Red SEPA], alianza continental de organizaciones sindicales y populares que luchan para defender y fortalecer la educación pública.

Intercambio

Órgano de difusión de la Red de Investigación de la RED-SEPA

PRESENTACIÓN

UNIVERSIDAD Y DERECHOS

A 100 AÑOS DE LA REFORMA DE CORDOBA Y 50 AÑOS DEL 68

La Red Social para la Educación Pública en las Américas dedica este número a dos acontecimientos que marcaron el presente y futuro de la universidad pública: conmemoramos 100 años de la Reforma de Córdoba y 50 años del movimiento estudiantil de 1968.

Cuando los estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba, levantaran las banderas de lucha por una reforma que buscaba romper con el carácter elitista de la universidad, exigieron entre sus principios la autonomía universitaria; cogobierno y participación de estudiantes y funcionarios en el gobierno institucional; gratuidad; libertad de cátedra. Su impacto alcanzó a varios países de América Latina, dando paso a luchas estudiantiles y del magisterio que planteaban una nueva forma de vivir la Universidad y su relación con el conjunto social. La Reforma, como un elemento inspirador y antecedente de muchos movimientos estudiantiles latinoamericanos, se fortaleció en la década de los años sesenta, cuando en varias naciones se presenta una nueva lucha conocida como “la Segunda Reforma Universitaria”.

Las transformaciones políticas y económicas del siglo XX sacudieron al mundo, gestando procesos importantes con el surgimiento en la década de los sesenta de movimientos estudiantiles con un claro contenido político de ruptura con las formas de poder imperantes, colocando a los jóvenes en el centro de transformaciones democráticas en las universidades y en la sociedad toda. El Mayo Francés y la movilización de 1968 en México, resaltaron la unidad necesaria entre universidad, estudiantes, trabajadores y sociedad, como factor necesario para anheladas transformaciones sociales.

No se trata, como nunca corresponde a las luchas sociales, tan solo de conmemorar la revuelta estudiantil y resaltar sus hitos. La obligación es siempre la de sacar lecciones para el presente, enfrentar la realidad, más aún en momentos de una embestida

internacional contra la educación pública y de mercantilización de la educación superior, de desmantelamiento de la Universidad que queremos, la universidad del pueblo.

La intención de este nuevo número de “Intercambio” es resaltar las luchas por hacer realidad una educación universitaria crítica, científica, al servicio de nuestros pueblos; con el financiamiento público suficiente para garantizar su autonomía, la libertad de cátedra y formas democráticas de gobierno; con condiciones de trabajo y estudio dignas. Pretendemos recordar al movimiento de Córdoba y los movimientos estudiantiles de 1968, a la luz de las condiciones de las luchas actuales en la educación superior.

La influencia de la Reforma de Córdoba y los movimientos estudiantiles de 1968

Abrimos el número, con el artículo de Rosario Badano “**Desafíos y avatares a 100 años de la Reforma. Reflexiones sobre la Universidad Argentina**”, que nos recuerda que los estudiantes de 1918 se propusieron una Revolución cultural tanto universitaria como social, que constituye un punto de quiebre y un estado inaugural en el que los estudiantes emergieron en cuanto sujeto político, el conocimiento como eje de emancipación social, la generación de prácticas intelectuales y académicas como modo de habitar la universidad, las formas institucionales de gobierno y la sociedad en calidad de centro y destino de la producción. Continuamos con el trabajo de Alejandro Álvarez, quien escribe “**1968, año de rupturas político-culturales globales. Estados Unidos y México en 1968: eclosión de una hibridación político-cultural**”. Presenta un acercamiento a las influencias de las corrientes juveniles que se expresaron poco antes en Estados Unidos, en contextos de políticas represivas del Estado, que también fueron replicadas en México. El autor señala que el movimiento de 1968 dejó una estela de luchadores y contingentes

sociales por todos los rincones del país, generando procesos de cambio democrático en las universidades.

Con realidades distintas y haciendo el recorrido por las luchas en nuestro continente, llegamos a **“Canadá, 1968. Un año de esperanza. Un año de luchas por democracia en la educación”**, escrito por Ken Novakowski, quien nos comparte que la movilización estudiantil estuvo claramente marcada por las protestas de la clase trabajadora de los sesentas, con motivaciones políticas que llevan a la juventud a demandar un cambio social. Es por ello que los universitarios colocaban como un paso importante hacia esa meta la exigencia de una participación democrática en la formulación de las políticas educativas.

El artículo de Rodolfo Bautista y Emmanuel Hernández **“La reforma de Córdoba y el movimiento estudiantil de 1968. Ideas para el presente”**, nos trae una visión conjunta de los que consideran han sido dos parteaguas en la historia del movimiento estudiantil del continente americano: la Reforma de Córdoba y el movimiento de 1968 en México, señalando que ambos movimientos, con sus características particulares, son expresión de la fuerza estudiantil por incidir en la realidad social, con una juventud que se rebeló contra el orden existente y se transforma en sujeto de la vida política nacional.

Diego Morales hace una reflexión sobre la influencia de la Reforma de Córdoba y su herencia en los movimientos latinoamericanos, especialmente en Ecuador, **“El legado de la Reforma de Córdoba en Ecuador y la democratización de la educación superior”**, señalando que los jóvenes de Córdoba, acertaron en su visión sobre las ataduras de los gobiernos de turno, el caso de la autonomía, del cogobierno, de la entrega de recursos, y otros principios que se mantienen en los principales discursos en las Universidades Latinoamericanas.

“Crisis de generaciones y universidad pública: perspectivas críticas del movimiento estudiantil en Honduras”. Este ensayo de Fernando Ramírez, respecto al debate sobre la universidad pública latinoamericana, plantea algunas interrogantes centrales del actual momento de irrupción generacional en el caso específico de Honduras. Fija, además, elementos comunes que caracterizan un proceso regional de reconstrucción del movimiento estudiantil y sus relaciones con la Universidad, el Estado y la historia.

“Aportes para democratizar la Universidad” es la preocupación de Andrés Quishpe. Nos comparte algunas formulaciones en torno a la Universidad ecuatoriana, después de las políticas correístas y la necesidad actual de su transformación. Recoge elementos del debate desarrollado en el 47 Congreso Nacional de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE), realizado en mayo 2018.

Coyuntura

Este número presenta tres artículos de coyuntura que demandan análisis urgente, que describimos brevemente.

El primero, se refiere a la pérdida del sindicalismo docente de Inglaterra y el mundo por el fallecimiento de una gran luchadora, internacionalista, creadora de herramientas que facilitarían la comunicación a nivel internacional entre maestros, maestras y activistas a favor de la educación pública. Se trata de **Mary Compton**, cuya memoria es presentada por Larry Kuehn. A ella dedicamos este número.

México 2018 ¿un nuevo gobierno hacia la transformación?

De María de la Luz Arriaga analiza el triunfo de Andrés Manuel López Obrador como presidente, y el futuro de los derechos sociales y la educación pública en México, país marcado por los efectos del neoliberalismo.

El último artículo de Julia MacRae y Gavin Slade-Kerr en su artículo: **“La acción directa de profesores en los Estados Unidos mejora las condiciones laborales y pedagógicas”** indagan sobre las movilizaciones magisteriales Estados Unidos, de carácter masivo y que han colocado demandas como aumentos salariales y mayor presupuesto para la educación pública.

Para los profesores se ha convertido en una cuestión de sobrevivencia económica, pues simplemente ya no pueden sobrevivir con sus bajos salarios. En estados como Virginia Occidental, Kentucky, Oklahoma, y Arizona, las escuelas están escandalosamente sub financiadas, el número de alumnos por clase sigue creciendo.

DESAFÍOS Y AVATARES A 100 AÑOS DE LA REFORMA. REFLEXIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD ARGENTINA

MARCHA 30 DE AGOSTO 2018. FOTO: CARLOS BRIGO

Rosario Badano*

Escribir unas líneas sobre la Reforma Universitaria en 2018 moviliza los cuerpos, las políticas y las prácticas ya que en toda Latinoamérica está recorrido este año de debates, encuentros y congresos actualizando, revisando, descubriendo los principios que los jóvenes estudiantes de 1918 levantaron en lo que se propuso como una Revolución cultural tanto universitaria como social.

La Reforma constituye un punto de quiebre y un estado inaugural en las que nuevos actores emergen al interior de la vida universitaria, los estudiantes en cuanto sujeto político, el conocimiento como eje de emancipación social, la generación de prácticas intelectuales y académicas como modo de habitar la universidad, las formas institucionales de gobierno y la sociedad en calidad de centro y destino de la producción, por mencionar algunos. En este sentido la promesa de Córdoba sigue vigente.

La universidad y la sociedad han mantenido una relación dialécticamente dinámica y compleja, en la que los tiempos políticos y económicos condicionan e intervienen en la vida académica. En este marco se

* Docente e investigadora universitaria argentina. Integrante de CTERA badanorosario@gmail.com

encuentra hoy la construcción de la autonomía plagada de desafíos respecto de las perspectivas políticas de los gobiernos de turno, como la mercantilización de los conocimientos.

La apuesta por la mercancía

La venta de conocimientos como forma de solventar el intercambio ha condicionado y condiciona severa, sutil y persistentemente una instalación de perspectivas que al ser permanentes se transforman en naturalizaciones como únicas posibles.

Al interior de la universidad se fue ganando una cierta inercia en la respuesta al sentido común ilustrado por la imposición social.

En este marco, la hegemonía cultural es una clave para entender esos procesos que experimenta la región en el presente histórico. Allí habrá que problematizar las condiciones que habilitaron los procesos de reforma universitaria, sus interpelaciones a los personeros de época y comparar los procesos hegemónicos actuales de la restauración neoconservadora.

El escenario político, tanto nacional como latinoamericano, se encuentra amenazado en clave de igualdad e inclusión. Se instalan discursos conservadores que sacan a la luz representaciones que reafirman la desigualdad y la discriminación.

Que la educación en general y la universidad en particular “constituye un gasto”, “que no terminan la carrera los que ingresan”, “el abandono es plata que se quema”, “los docentes trabajamos poco”, “que los pobres no llegan a la universidad”, entre otras cuestiones que hoy recorren Latinoamérica de la mano de un neoliberalismo y conservadurismo que regresa y refuerza la idea de élite de que la calidad se encuentra en una “universidad para pocos”.

Promueven la idea de la meritocracia instalada en la arena política en la que el sujeto es el responsable de sus circunstancias, por lo que salir de la pobreza es una cuestión individual y hasta personal, en la que nada tiene que ver el Estado y menos aún responsabilidad de generar políticas de filiación social.

La actualización de este discurso se construye y propaga para desprestigiar y culpabilizar no solo a las ideas, sujetos y políticas de restitución de derechos que tuvo lugar en la Argentina de 2003 a 2015, sino que, entre otras a la creación de Universidades favorables a los estudiantes, ofreciendo propuestas donde era impensable que la promesa de futuro llegara por la vía de la universidad. El cambio de esquema de centralización geográfica a territorialización del conocimiento, implica un cambio en las maneras de entender el vínculo con el saber y donde el derecho universal a la educación superior se materializa, se encarna con olor, con color, a la creación de formas institucionales no tradicionales, a revisar formas de gobierno, y asumir interpelaciones muchas veces duras, en el dialogo social más próximo, éste de aquí y ahora. Un mapa poblado que nos expande, una cartografía más próxima y con los rostros que habían estado ausentes se concretiza.

Los avatares complejos que se transitan con la satisfacción de saber que es posible, que las primeras generaciones de estudiantes de familias argentinas que ingresan a la universidad necesariamente inician un cambio cultural en la vida de la sociedad.

No obstante, el costado de la persistencia de una sociedad desigual que se impone en la que los privilegios están de la mano de algunos y la lucha por más y mejores herramientas de la gran mayoría de docentes, administrativos y estudiantes de las universidades públicas de mi país, en la que el salario digno es una de ellas, pero la inclusión social, el conocimiento universal y la formación de profesionales críticos, tal como en el 18, sigue siendo razón de lucha.

Es así que este 2018 nos encuentra en conflicto en las universidades en Argentina, con paros docentes, movilizaciones, clases públicas y pronunciamientos por la suspensión de la convocatoria a paritarias¹ en las que la recomposición salarial, que contiene las memorias de otras luchas que reavivan la llevada adelante en la década de los 90 y se intenta profundizar en nuevos

¹ Comisiones tripartitas de negociación laboral en las que discute, entre otros aspectos, las condiciones salariales. Nota del editor

GACETA UNIVERSITARIA, 21 DE JUNIO DE 1918, CÓRDOBA, ARGENTINA.

horizontes de propuestas y maneras de visibilizar lo que nos pasa en la que se puedan instalar vínculos y conciencia de manera colectiva.

Las injusticias que nos faltan en términos de derechos, sin duda lo central que podemos mencionar, alude a la justicia cognitiva, al espacio social del conocimiento de las universidades, a la visibilización y tratamiento de las desigualdades. Y, tal como señala Graciela Morgade, de los sujetos invisibilizados, la exclusión de las mujeres, los cuerpos feminizados y, en general, las identidades disidentes en una mirada teórica que se articula con otras dimensiones de clase, etnia, generación y capacidades, que forman el complejo entramado de las prácticas. Agrega la crítica de los sesgos androcéntricos y eurocentricos de los conocimientos que se transmiten y se recrean en las universidades y centros de investigación, la que está, casi por completo, ausente.

Este centenario debería ser una oportunidad para construir ciudadanía universitaria crítica y ampliada, no limitada a recitar los principios bucólicamente sino en el trabajo de recuperación de la revolución cultural del 18, del compromiso en este presente complejo que se transita en el horizonte de este futuro|.

AFICHE PARA LA MARCHA UNIVERSITARIA DEL 30 DE AGOSTO 2018.

Referencias bibliográficas:

Manifiesto Liminar. Córdoba 1918

Morgade Graciela (2018). Las universidades públicas como territorio del patriarcado. En: La universidad hoy, a 100 años de la Reforma”, nuevo ejemplar de Política Universitaria

1968, AÑO DE RUPTURAS POLÍTICO-CULTURALES GLOBALES A 50 AÑOS DEL CASO MEXICANO

FOTO: PEDRO MEYER

Alejandro Alvarez Béjar*

Estados Unidos y México en 1968: eclosión de una hibridación político-cultural

Por la influencia abierta o subrepticia que tuvieron en México '68, conviene referirse a las corrientes juveniles que se expresaron poco antes en Estados Unidos, la potencia hegemónica surgida de la Segunda Guerra Mundial, que había montado desde los años cuarenta una política de cooptación y corporativismo dirigida a suprimir la disidencia, aprovechando “el macartismo” (persecuciones montadas por el senador Joe MacCarthy y el FBI) en el combate al comunismo internacional y local, persiguiendo con saña sobre todo a la intelectualidad disidente y/o simpatizante de la izquierda en aquel país.

Con variantes, esa ideología y práctica anti-comunista del poder, estuvo también en la base de una amplia política represiva del Estado Mexicano contra contingentes obreros (ferrocarrileros y petroleros), magisteriales y de médicos, universitarios y campesinos. Las cárceles mexicanas contaban numerosos presos políticos y en las zonas urbanas de clase media y popular, dominaba el discurso del Movimiento Familiar Cristiano (que

* Profesor de Tiempo Completo en la Facultad de Economía de la UNAM, abejar48@hotmail.com, integrante de la Coalición Trinacional en Defensa de la Educación Pública, Sección Mexicana.

colocaba en las puertas de las casas, el letrero: “este hogar es católico y no acepta propaganda comunista”). Sostenido desde el poder, el control corporativo y la ideología de la Revolución Mexicana, eran pilares inquestionables. El autoritarismo, la rigidez y el control, estaban generalizados. El Movimiento de '68, fue una fractura tectónica sobre esos controles, una ruptura más allá de lo simbólico-político-cultural.¹

El triunfo de la Revolución Cubana, acentuó los temores del contagio revolucionario y obsesionaron al gobierno contra la izquierda en México, siempre bajo la premisa de proteger al país de la amenaza comunista. El Che proclamaba: “lo que importa son los hechos, las palabras que no concuerdan con los hechos, no tienen importancia”. Su muerte en lucha guerrillera en Bolivia en 1967, lo volvió símbolo global, por eso su nombre era coreado por los jóvenes mexicanos en las manifestaciones, pero aquí al grito de “¡Che-Che-Che Guevara!-Díaz Ordaz a la chingada”²; para el régimen, el grito era otra evidencia de una conspiración extranjera.³ Y esa tesis oficial la reforzaban los mismos estudiantes coreando en manifestación: “Ho-Ho-Ho Chi Minh, Díaz Ordaz, chin-chin-chin!, impulso entusiasta adaptado a México tras la “ofensiva del Tet” de enero de 1968, una victoria política para el VietCong de Ho Chi Minh, aunque entonces el VietCong saliera militarmente derrotado.⁴ La inconformidad con un estado de cosas lleno de arbitrariedades, en Estados Unidos cuestionó la rigidez en la educación universitaria con movimientos exigiendo “libertad de expresión” (como el Free Speech Movement en Berkeley, California), a la vez que reivindicaron el uso lúdico de las drogas y la libertad sexual, pero sobre todo, el repudio a la guerra de Vietnam decidida por

el Presidente republicano Richard Nixon, escalada por Johnson como guerra sustentada en el reclutamiento a través del servicio militar obligatorio.

Desde los “objetores de conciencia” exiliándose antes que enrolarse, hasta los enérgicos opositores y militantes contra la guerra, el terreno de las protestas estaba además abonado por las tremendas luchas por los derechos civiles de los negros, en que destacaban figuras político-religiosas como el Dr. Martin Luther King. Esas fueron influencias importantes, porque destruyeron el supuesto consenso que daba a la guerra una “mayoría silenciosa”. La muerte de Luther King, evidenció la intolerancia política de los supremacistas blancos en EU y radicalizó las acciones de rebelión con el “Black Power”, cuyo puño destacó en el Estadio Olímpico de Ciudad Universitaria, durante las Olimpiadas.

México '68: los estudiantes y el pueblo, contra el autoritarismo y la represión

En México, el repudio a los controles del PRI, a la manipulación de las organizaciones de masas y la exhibición de las miserias del “Milagro Mexicano” en el campo y las ciudades, multiplicó los movimientos sociales fuera del control oficial, especialmente entre los estudiantes, lo que explica el uso recurrente del ejército y la policía contra las rebeldías universitarias. Había que dar lecciones ejemplares, para frenar cualquier eco social con los disidentes.

En 1968 se instrumentaron desde la policía “acciones preventivas” ante la cercanía de las Olimpiadas, pero la irracionalidad represiva, la virulencia de la misma y el pisoteo de la autonomía universitaria al decidir que el ejército derribara con un bazukazo la puerta de la histórica Escuela Nacional Preparatoria supuestamente para dar fin a una “algarada estudiantil”, provocó un estallido masivo de descontento universitario y popular, cuyas huellas perduran 50 años después.

En el momento, esa agresión militarista unificó a autoridades y estudiantes, a universitarios y politécnicos, maestros y estudiantes, padres de familia y univer-

1. Álvarez, R. (2002). La Estela de Tlatelolco. México: Itaca, (26).

2. Gustavo Díaz Ordaz, era el presidente de México en 1968. Nota Editor

3. En los procesos de México 68, el Ministerio Público mantiene la tesis oficial de “un plan de subversión de las instituciones mexicanas concebido en La Habana y Praga”. Véase “Alegatos de Raúl Álvarez Garín”, en Álvarez, R., (1970). Tiempo de Hablar. México: Estudiantes.(47 a 64).

4. Pérez, F., (2017). Caramba y Zamba la Cosa. El 68 vuelto a contar. octubre de 2017, México: Brigada Cultural, (95), Sitio web: www.brigadaparaleerenlibertad.com.

FOTO: GUTIERREZ PAREDES, REVISTA ODISEO

2 de Octubre, ¡NO SE OLVIDA!

sitarios, entre todos repudiando la violencia militar, legitimando el reclamo de un “diálogo público”, para anular la tendencia histórica del gobierno de negociar a traspaso las demandas de los movimientos, amenazando y/o corrompiendo a los dirigentes.⁵Es que así se reproducía la cultura del entreguismo, la sumisión y el control corporativo.

El '68 en México tuvo antecedentes nacionales sumamente importantes: las luchas democráticas de los estudiantes en Michoacán, en Sonora, en Chihuahua, en Guerrero y en el Distrito Federal. En muchos de esos casos, sus instalaciones fueron intervenidas por el ejército y/o la policía.⁶ Y eso explica la respuesta estatal represiva contra el Movimiento Estudiantil Popular

de 1968, que fue devastadora el 2 de octubre de ese año, por el aplastamiento militar con una masacre en Tlatelolco, tras una hipócrita “mano tendida” del Presidente al inicio del movimiento y una negociación engañosa con el Consejo Nacional de Huelga (CNH) justo la mañana del 2 de Octubre. Destrucción premeditada, alevosía, ventaja, uso excesivo de la fuerza contra los opositores, fueron las premisas del actuar gubernamental.

La represión estatal y la tipificación de genocidio

La brutalidad de la acción estatal en Tlatelolco, cuarenta años después fue tipificada como genocidio, delito de lesa humanidad imprescriptible, reconocido por tres instancias judiciales distintas gracias a la acción de Raúl Álvarez Garín y el Comité '68 Pro Libertades Democráticas. El expresidente Luis Echeverría quedó indiciado y por ello sometido a prisión domiciliaria durante dos años y medio,

5. Vega, D., . (2016). Una Voz desde la Masacre. Tlaxcala-México: ImpreTlax., (83-93)

6. Vargas, J.. (2018). La Patria de la Juventud. Los Estudiantes del Politécnico en 1968. Chihuahua: s.p.i.,(22 a 48); también veáse Pérez, F.,(2007). El Principio, 1968-1988: años de rebeldía. México: Itaca, (143 a 153).

pero luego sus abogados le consiguieron libertad condicional, aunque nunca fue exonerado.⁷

Hay que recordar que, en un intento desesperado por recuperar legitimidad, Luis Echeverría durante su mandato (1971-76) promovió una fuerte expansión del sistema educativo en general y universitario en particular, misma que siguió durante el sexenio de José López Portillo (1977-1981), pero con la crisis de la deuda externa en 1983, se iniciaron las reformas estructurales neoliberales y la educación toda fue sujeta de sucesivos esquemas de austeridad presupuestal, de contención de la matrícula, de combate agresivo contra las normales rurales, de combates al sindicalismo democrático para sostener el control político, hasta llegar en el gobierno de Enrique Peña Nieto (2012-2018) a la reforma laboral disfrazada de reforma educativa, golpeando con fuerza al magisterio y en especial a los normalistas. La batalla estratégica se explicitó como nunca antes: la educación pública ahora vista como negocio privado, para controlar contenidos y saberes, quehaceres de los maestros y mentes de los estudiantes.

Rupturas culturales dentro y fuera del sistema educativo

El movimiento estudiantil popular de 1968 dejó una estela de luchadores y contingentes sociales por todos los rincones del país. En el sistema educativo, no es pues extraño que hayan surgido procesos de cambio democrático por varias facultades y escuelas: el co-gobierno en la Facultad de Economía, el Auto-gobierno en Arquitectura, la Preparatoria Popular en Tacuba, la Asamblea de la Facultad de Ciencias. Y por supuesto, la tendencia a la sindicalización de trabajadores administrativos y profesores universitarios, reclamando de lleno el reconocimiento del status de trabajadores. A nivel de la sociedad toda, se abrieron cauces para la democratización del país, y surgió una generación de militantes de izquierda que han marcado la política nacional.

7. Verduzco, C., (2018). "La lucha sigue...sesentayocheros en pro de la memoria y la justicia". En A 50 años del Movimiento de 1968. (150-164). México: UNAM.

Como respuesta, el poder trabajó cuidadosamente una nueva red de contención jurídico-política, para fracturar la alianza de trabajadores-profesores-estudiantes y para frenar las incursiones democratizadoras sobre el sindicalismo nacional.

El Estado apostó a la impunidad y el olvido, a la represión y a los controles corporativos; los profesores y los estudiantes apostamos a la justicia y la memoria, la autoorganización y la democracia. Quedaron muchas cosas pendientes, como una gran organización estudiantil nacional y la hora de la justicia inequívoca para terminar con la impunidad, pero sin duda, 50 años después, algo simbólicamente poderoso perdura, porque el pueblo mexicano sigue saliendo masivamente a las calles repudiando la masacre al grito de "2 de Octubre, ¡no se olvida!".

FOTO: ORGANIZACIÓN RADIOFÓNICA OAXACA

CANADÁ, 1968

UN AÑO DE ESPERANZA. UN AÑO DE LUCHAS POR DEMOCRACIA EN LA EDUCACIÓN

FOTO: CENTRO DE ESTUDIOS ACADIENNES (CENTRE D'ETUDE...)

Ken Novakowski*

En 1968 Canadá, como otros países, experimentó una sensación de intranquilidad entre muchos sectores de su población, más que nada entre estudiantes, sindicalistas y la juventud en general. Los y las estudiantes se movilizaron en sus campus universitarios y en varias instituciones tomaron las sedes administrativas para exigir participación democrática en la formulación de las políticas educativas, las cuales, desde su punto de vista, perpetuaban el orden social dominante. La juventud demandaba un cambio social y sentían que la democratización de las universidades era un paso importante hacia esa meta.

Los y las trabajadores canadienses, como los de Europa y en otras partes del mundo, clamaban también por un modelo más democrático en sus puestos laborales. Los trabajadores de Correos iniciaron una huelga en el verano de 1968 y recibieron el apoyo de jóvenes de todo el país. La clase trabajadora enfrentaba los retos de la inflación y el alto costo de la canasta básica esencial para apoyar a sus familias.

La oposición a la continua guerra en Vietnam (1964-1975) galvanizó a la juventud que en todo Canadá protestara contra las políticas imperiales de los Estados Unidos. Esta oposición se expresó en un aumento de

* Ken Novakowski fue militante estudiantil y político en las décadas 60s y 70s; llegó a ser presidente y director ejecutivo de la Federación Magisterial de la Columbia Británica en los años 90.

protestas multitudinarias a nivel mundial y engendró un proceso para realizar una Conferencia Hemisférica Contra La Guerra en Vietnam del 28 de noviembre al primero de diciembre de 1968 en Montreal, Quebec. Numerosas organizaciones antibélicas progresistas en toda Norte y Sur América apoyaron la conferencia. También personalidades latinoamericanas como Salvador Allende y Pablo Neruda respaldaron el encuentro. Yo era el presidente de la Nueva Juventud Demócrata de Canadá¹, que coorganizó la conferencia con otros grupos progresistas canadienses. La idea era mapear una estrategia hemisférica de oposición ante la guerra de los Estados Unidos contra Vietnam. Participé en la conferencia y me impresionó como los conferencistas dieron sus ponencias bien articuladas y poderosas donde surgieron ideas de cómo se podía acabar con la guerra. Escuchamos presentaciones de representantes de la Republica Democrática de Vietnam y del Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur.

La Conferencia publicó una declaración importante exigiendo el cese inmediato al bombardeo de todo el territorio de la Republica Democrática de Vietnam, la salida completa de las tropas de los Estados Unidos de suelo vietnamita y la implementación completa de los Acuerdo de Ginebra de 1954², que las Naciones Unidas demandaba continuamente.

Yo era presidente del ala nacional juvenil del Nuevo Partido Demócrata, un partido político fundado en 1961 y apoyado por el movimiento laboral y social. Nuestra organización de jóvenes estaba más a la izquierda que nuestro partido anfitrión y demandábamos un papel más amplio del Estado en pro de una *Canadá Socialista Independiente*. La economía canadiense estaba dominada por grandes multinacionales corporativas de los Estados Unidos y no creíamos que era posible construir

nuestro propio destino como país mientras esta situación económica prevaleciera. También luchamos por el reconocimiento de las “dos naciones” en Canadá; una mayoría predominante de habla inglesa, pero también una minoría de habla francesa. Nuestra política no era suficientemente progresista en esa época para reconocer en su totalidad los derechos y el papel potencial de los pueblos indígenas en esta nueva Canadá que nosotros contemplábamos.

Nuestro movimiento juvenil publicó un periódico nacional llamado *Confrontations* (Confrontaciones), que nos mantuvo a todos y todas al tanto de las luchas por la democracia y el socialismo que se llevaban a cabo en otras partes del mundo. Yo recuerdo muy bien un titular del periódico “La Revolución Francesa 1968” que explicaba lo que sucedía con estudiantes y trabajadores durante los revolucionarios “días de mayo” en Paris. Estábamos muy entusiasmados y pensábamos que el mundo estaba en la cúspide de un cambio. Esto, por supuesto, no se materializó, pero continuamos con la oposición a la guerra en Vietnam y continuamos las luchas por la democratización de las universidades. Mis memorias de los años 60 se relacionan con las grandes posibilidades de cambio y 1968 fue el año que todos pensamos que podía suceder.

FOTO: PNLHA

1. NDP, New Democratic Party, es un partido afín al socialismo democrático de centro izquierda.

2. Los Acuerdos de Ginebra surgieron de la derrota de las fuerzas coloniales francesas en 1954 y contemplaba la descolonización del país a través de la salida de las fuerzas de ocupación francesas y la celebración de elecciones libres en todo el territorio. Al ver que era probable que los comunistas ganaran las elecciones, sin embargo los Estados Unidos ocupaba el sur del país y instalo un régimen títere de la derecha.

LA REFORMA DE CÓRDOBA Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968. IDEAS PARA EL PRESENTE.

MARCHA DEL SILENCIO, SEPTIEMBRE 2018. FOTO MARIANO QUIROZ

Bautista García, Rodolfo; Hernández Cruz, Emmanuel R.*

Existen dos parteaguas en la historia del movimiento estudiantil del continente americano: la Reforma Universitaria de Córdoba, Argentina y el movimiento estudiantil de 1968 en México. Ambos movimientos, con sus características particulares, son expresión de la fuerza estudiantil por incidir en su realidad social, con una juventud que se rebeló contra el orden existente y el movimiento estudiantil empezó a ser sujeto en la vida política nacional. Es la crítica y oposición a un régimen autoritario y anacrónico, de elites, que deciden por encima de todos; frente al conservadurismo propio de un régimen monárquico y eclesial, emerge la rebeldía de la juventud, pero también el espíritu revolucionario: “*estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.*” (Manifiesto Liminar).

En la reforma de Córdoba los estudiantes plantearon la necesidad de transformar de manera profunda la estructura universitaria. La lucha por democratizar la institución universitaria se plasmó en la demanda

* Grupo Tiempos Modernos - Núcleo estudiantil de la Coalición Trinacional en Defensa de la Educación Pública, sección mexicana.

“Se juegan en esta jornada no sólo los destinos de la Universidad y el Politécnico, **sino las causas más importantes, más entrañables para el pueblo de México**”.

legítima de intervenir en el gobierno de la propia universidad: *“el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes”*. Al denunciar el gobierno autoritario, anacrónico fundado en el derecho divino del profesorado, también cuestionaban el orden social existente: *“Por eso queremos arrancar de raíz en el organismo universitario el arcaico y bárbaro concepto de Autoridad que en estas Casas es un baluarte de absurda tiranía y sólo sirve para proteger criminalmente la falsa-dignidad y la falsa-competencia.”*

La Reforma de Córdoba fue un movimiento por la democracia expresada en la autonomía y la participación, el acceso de más estudiantes y por asistencia social y cultura para la población y la calidad académica (mejor selección de profesores y las carreras ofrecidas). Por ello la gratuidad de la educación y la libertad de cátedra son algunas de las exigencias que enarbolaban fervientemente y que se regaron por todo el continente. Por otra parte, en el continente el movimiento estudiantil de 1968 en México fue otra lucha por la democracia, con el principal objetivo de dismantlar el aparato represivo del Estado y el destierro de la cultura represiva de él. Con las ideas frescas de los movimientos de Praga y Francia y el faro de la Revolución Cubana como ejemplo de una posibilidad de transformación de la realidad, los estudiantes organizados en el Consejo

Nacional de Huelgas lograron poner contra las cuerdas a un gobierno cuyo único diálogo era el garrote y la violencia. El rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Javier Barrios Sierra, llegó a enunciar: *“Se juegan en esta jornada no sólo los destinos de la Universidad y el Politécnico, sino las causas más importantes, más entrañables para el pueblo de México”*. Cabe resaltar que el movimiento del 68 no empezó en ese año, sino que el acumulado de las luchas sociales en México se sintetizó en el accionar estudiantil. El movimiento tampoco se agotó con el trágico desenlace de la matanza, lo importante fue la organización estudiantil antes, durante y después de los acontecimientos del 2 de octubre. Este es un ejemplo del cual aprender, pues las brigadas estudiantiles que surgieron durante el movimiento fue la primera experiencia de cientos de luchadores sociales que, tras la matanza de Tlatelolco, se incorporaron a las luchas nacionales de los diferentes sectores de la sociedad.

Ambos procesos, el de Córdoba y el de México 68, son movimientos que hoy sirven de faro en las luchas estudiantiles del continente por la democracia, el acceso a la educación y en el reclamo de los jóvenes por incidir en el rumbo del País.

Los caminos de lucha de los jóvenes y estudiantes mexicanos siguen los que se abrieron en México y Córdoba. La lucha por refundar la democracia se vuelve una de las principales tareas del movimiento estudiantil que, en momentos de desarrollo violento de la economía neoliberal que a impuesto de nueva cuenta el autoritarismo canalla que convierte en mercancía las relaciones sociales y ataca a los derechos fundamentales. La educación, como derecho social, ha sufrido contraofensivas cada vez más violentas, reduciendo el acceso, y precarizando las condiciones de estudio; además de la transgresión del sentido social de las carreras y la reducción de contenidos necesarios para el pleno desarrollo de los sujetos y el país.

En este contexto la resistencia del movimiento estu-

FOTO: NOTICIERO SHOTV

diantil al neoliberalismo tiene como uno de sus ejes de lucha (tal como en el 68) el cese a la represión y el terrorismo de Estado desplegado a lo largo de México y todo el continente, con características de una estrategia de guerra contrainsurgente para inhibir la organización estudiantil y social.

Además los estudiantes deben recuperar el sentido social y popular de la universidad que emanó de la Reforma de Córdoba, pues en el contexto de recortes presupuestales y crisis económica, la universidad pública vuelve a elitizarse paulatinamente. El acceso a la educación se va cerrando conforme se avanza en el nivel académico, mientras se ataca a la gratuidad, con cuotas y se van privatizando los servicios poniendo los contenidos en manos de acreditadoras y fundaciones “sin fines de lucro”, al servicio de los grandes capitales.

Los jóvenes tenemos que volver a ser sujetos políticos, en los centros de trabajo, en las universidades, en los espacios populares, obreros, campesinos y magisteriales. A cien años del Cordobazo y cincuenta del 68 queda mucho camino por recorrer, trabajo por hacer y objetivos a alcanzar, siguen muchas preguntas abiertas: ¿Cuál es el sentido de la universidad?, ¿de la enseñanza?, ¿del conocimiento? ¿Qué tenemos que hacer los jóvenes para revertir la situación? Analizar nuestro papel ante la sociedad, así como la necesaria vinculación con las organizaciones y movimientos sociales para la

reconstrucción Nacional desde abajo, con las raíces de los países de América Latina. No basta solo con conmemorar, aunque conmemorar es seguir luchando. Hoy debemos recuperar el espíritu de lucha emanado de estos dos movimientos para seguir pugnando por la transformación de nuestros países y con el firme anhelo de que nuestra América llegue a ser emancipada del imperialismo opresor. Hoy, como hace cien años, *“Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.”*

FOTO: DARWIN TACO

EL LEGADO DE LA REFORMA DE CÓRDOBA EN ECUADOR Y LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Diego Morales Alarcon*

“Los intereses creados en torno de los mediocres han encontrado en ella un inesperado apoyo, se nos acusa ahora de insurrectos en nombre de una orden que no discutimos, pero nada tiene que hacer con nosotros”. Manifiesto Liminar de Córdoba.

La educación superior en nuestros países, en especial en el Ecuador, tiene varias de estas particularidades. En diferentes reuniones, proclamas, debates y sobre todo discursos de los entes que rigen la educación, así como actores universitarios que parte incluso desde los propios Rectores, han mellado la búsqueda de la verdad, del conocimiento y la investigación ligada a la sociedad; en papeles quedaron las reivindicaciones que son bandera de lucha de cientos y miles de estudiantes. Las experiencias de Chile, Argentina, Perú, Colombia y el propio Ecuador son muestra clara de la lucha por la preservación de la educación superior como un derecho fundamental frente a la lógica que pretende imponer su impartición como servicio, un bien que puede ser tratado como una mercancía a beneficio de la gran empresa, las transnacionales o del beneficio particular. Decenas de ejemplos de la lucha por reivindicaciones

* Abogado, Maestro de la Universidad Técnica de Cotopaxi-Ecuador. Ex secretario de la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE)

y derechos propios ocurre en toda Latinoamérica. En las dos últimas décadas, los estudiantes han jugado un papel fundamental en la defensa de la educación y los principios de la Reforma de Córdoba como un derecho. En el caso de Ecuador, algunos se mantienen, pero con nuevos ingredientes o como lo denominó, con nuevos apellidos que no permiten la real aplicación de esos principios. El caso que tuvimos más cercano nos dio la lucha en Chile donde las reformas educativas han sido solo parches a la Ley General de Educación; en el año 2011, el movimiento de los Pingüinos fue actor importante en la búsqueda de reformas; con una ley que fuera consecuente contra las normas decretadas durante la Dictadura de Pinochet. De igual manera, la lucha estudiantil que reivindicó los principios universitarios, en Colombia, exigía su participación y debate en la famosa Reforma de Educación Superior impulsada por el ex presidente Álvaro Uribe, que elimina aspectos sustanciales de libertad. También, en Perú, la movilización de los estudiantes en contra del Proyecto Educativo Nacional en el año 2007 como legado neoliberal de Fujimori, propició la lucha de cientos y miles de jóvenes por una educación superior autónoma sin el carácter dominante desde el Estado y contra la injerencia de la empresa en la definición de los destinos educativos.

La reforma de Córdoba marca un hito importante en el anterior y el presente siglo, respecto a la vigencia de su pensamiento basado en considerar a la educación como un derecho innato del ser humano, que no puede ser anulado por mandato del gobierno de turno. Su influencia detonó en varios procesos que a lo largo de la primera mitad del siglo XX, recuperaron sus principios y abanderaron la lucha de la universidad latinoamericana.

En el caso propiamente del Ecuador, en las fechas precedentes a la Reforma, hubo una serie de reivindicaciones universitarias que fueron tomadas en cuenta por las Universidades que existían a la fecha; por ejemplo, el haber permitido el ingreso de la mujer a la educación superior, derecho negado hasta principios del siglo

XX. Otro elemento fue el establecer la división entre el poder o la iglesia y la Universidad Ecuatoriana; incluso, su influencia al interior de las mismas, a través de la declaración de una educación y un Estado Laico, elementos que deben resaltarse.

Pero ya propiamente, luego de conocerse los principios de la Reforma de Córdoba de 1918, con las acciones, debates nacidos incluso luego de la Revolución Bolchevique de 1917, la lucha de los trabajadores con el saldo trágico del asesinato de cientos de ellos el 15 de noviembre de 1922, la creación del Partido Socialista y posteriormente el Partido Comunista del Ecuador en 1926, la Gloriosa Revolución de mayo de 1944, que fue una acción de lucha importante de los universitarios, sectores sociales y clase media, por sus derechos conculcados por el gobierno del presidente Carlos Alberto Arroyo del Río, la primera Reforma Universitaria con Alfredo Pérez Guerrero en 1945 y la segunda reforma con Manuel Agustín Aguirre en el año 1969, la lucha estudiantil por el libre ingreso con el saldo trágico de más de 30 estudiantes asesinados en la Casona de la Universidad de Guayaquil, el 29 de mayo de 1969, son hechos que marcaron las luchas y acciones que tuvieron como protagonista a la juventud universitaria, que defendían sus derechos y configuraron un escenario importante para las reivindicaciones sociales de los pueblos del Ecuador.

Considero que también debe ser único para la lucha universitaria, el haberse generado la primera Ley de Universidades en el Ecuador en 1966, con una Junta Militar que instituyó varios factores y artículos que

FOTO: DARWIN TACO

eliminaron la autonomía plena de las universidades, sometiéndoles a las decisiones de la Junta y de los próximos gobiernos de turno. Dieciséis años más tarde se dio la nueva ley de universidades, luego del regreso de la democracia en 1982; a la fecha, ya existían cerca de 12 Instituciones de Educación Superior. Posteriormente vino la Ley de Educación Superior del año 2000 que permitía mantener un estado que sometía al poder a las Universidades y la mercantilización de la educación superior, y abrió a las puertas para eliminar de a poco a la educación superior pública. Finalmente, llegamos a la Ley Orgánica de Educación Superior del 2010, que nació de un proceso en el cual los actores universitarios no fueron parte de la creación e implementación de las políticas públicas de educación superior; al contrario, se sometió fuertemente la ciencia, la academia y el conocimiento a la batuta de entes de control universitario, con un súper ministerio llamado SENESCYT (Secretaría de Educación Superior, Ciencia y Tecnología) que ordenaba sobre las Universidades y reglamenta cualquier criterio académico, somete la autonomía de las universidades a la revisión, veto o rechazo estatal a

través de la intervención de las universidades. Es decir, un retroceso en derechos.

El tema presupuestario toma un matiz importante en estas leyes universitarias; porque no solo a raíz de la creación del FOPENDEUPO (Fondo Permanente de Desarrollo Universitario y Politécnico) que permitió recibir recursos del petróleo y algunos impuestos como IVA e ICE para la educación superior, lo que favoreció al acceso de recursos importantes para las Universidades y Escuelas politécnicas del Ecuador; también se constituyó, hasta el presente día, en un dolor de cabeza fuerte del Estado porque debe prescindir de los mismos y ponerlos a consideración de las Universidades, en lugar de utilizarlos en beneficio gubernamental.

De acuerdo con la ley actual, los parámetros para considerar los recursos públicos a las universidades son el número de estudiantes, costo por carrera (que permite ver su mercantilización), número y título de los docentes, clasificación académica de las Universidades (la famosa categorización de las mismas), eficiencia académica, eficiencia terminal y eficiencia administrativa; que son factores subjetivos y someten a las Universidades a las

decisiones estatales a través de la SENESCYT, que es como el Ministerio de Educación Superior. Cualquier tipo de acciones o protestas de las Universidades respecto a su vida académica y su autonomía son manejadas con el silencio a través de su intervención o negación de recursos.

La reforma actual a la Ley, que se encuentra en debate y posible aceptación por parte del Gobierno en Ecuador, cambia ese panorama con algunos elementos que me parece deben considerarse porque pueden parecer para algunos como avances importantes pero que son, en el caso de la democracia universitaria, un retroceso de derechos y botar a la basura los principios de Córdoba; por ejemplo, la designación de autoridades académicas sigue siendo a dedo o bajo designación directa del Rector Universitario. De igual manera, en cuanto al tema del cogobierno, que es la participación de los actores universitarios en la toma de decisiones, parte fundamental de la Reforma de Córdoba; se encuentra en debate el incremento en el porcentaje de participación de estudiantes al 35%, considerando que antes era 50 y 50, eso fue anulado; pero sigue siendo potestad la decisión o discrecionalidad entre el 10 y 35%; por lo que, bajo esa premisa, se mantiene la poca participación, tanto estudiantil como de trabajadores, servidores y docentes universitarios.

Respecto a la autonomía universitaria, diferentes estadistas y analistas en algunos escenarios han planteado que la autonomía debe ser considerada como un espacio en el cual las universidades pueden tomar decisiones sobre los aspectos académicos, administrativos, pero que no puede extralimitarse a tomar posición frente a las decisiones estatales o de gobierno porque eso significa romper su concepto natural. Esta capacidad de independencia de decisión de gestión, a propósito de este debate inicial, está por norma, supeditado a la autoridad gubernamental, porque si no se somete al Estado, con su gobierno de turno, pasa a ser un actor de la sociedad difícil, inquieto y molesto por lo que es relegado de la participación presupuestaria y del debate académico nacional, lo que solo se necesita es

un silencio para aplicar políticas antipopulares. Hoy en el Ecuador la autonomía de la Universidad se llama “responsable”; lo que permite esta sujeción directa al poder gubernamental o estatal.

Reflexión final

Finalmente considero que los postulados de Córdoba, los principios reformistas y libertarios están más vigentes que nunca, contra algunos estadistas que piensan que con pequeñas reformas legales pueden mantener vigente la llama de los jóvenes, o piensan que reduciendo algunos de estos principios como el cogobierno, autonomía y la responsabilidad estatal presupuestaria pueden acallar la voz de protesta y lucha. La autonomía universitaria se resiste a eso, a la intromisión en los asuntos propios de la Academia, por lo que debe continuarse el debate y propiciar la lucha estudiantil por los derechos de los pueblos latinoamericanos.

Referencias bibliográficas:

- Del Mazo, G. (1967). *La Reforma Universitaria*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Haya V. (1927). *Por la emancipación de América Latina*. Buenos Aires: M. Gleizer Editor.
- Hidalgo, Ángel Emilio (2015). *Universidad y agitación social en la década del 60*, periodico El Telegrafo, Ecuador. Recuperado de: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/guayaquil/10/universidad-y-agitacion-social-en-la-decada-del-60>
- Tünnermann, C. (2008). *Noventa años de la reforma Universitaria de Córdoba*. Buenos Aires. CLACSO.

CRISIS DE GENERACIONES Y UNIVERSIDAD PÚBLICA: PERSPECTIVAS CRÍTICAS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN HONDURAS

MOVILIZACIÓN ESTUDIANTIL 10 DE JULIO 2016, TEGUCIGALPA.

FOTO: PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES.

Fernando Josué Ramírez Martínez*

Los movimientos estudiantiles latinoamericanos, una aproximación

Los movimientos estudiantiles en América Latina se pueden interpretar como corrientes generacionales inscritas en procesos histórico-sociales específicos, desde donde representan, intervienen, producen e irrumpen las relaciones, contextos y procesos (institucionales, culturales, geopolíticos, etc.) de su tiempo y espacio. Posicionándose como referentes críticos y generadores de nuevos medios de acción y movilización política, representación social, e interacción cultural a nivel local, regional y continental.

El legado del movimiento cordobense de 1918 sienta una corriente política de pensamiento y praxis en toda América Latina. Reconstruyendo desde las particularidades concretas de distintos contextos, y a partir de múltiples grupos e interrelaciones generacionales, la “posibilidad” de la Universidad latinoamericana; y, más precisamente, la “agencia crítica” de la juventud

* Estudiante de la Carrera de Historia y Filosofía, UNAH: ferjramirez96@gmail.com

por estructurar un sentido renovado de la educación y el conocimiento. Aquel período, así como la actualidad, no correspondía en sus estructuras, discursos y formas a la necesidad de un *movimiento radical*, motivado fundamentalmente desde la juventud como una especie de “fuerza espiritual” que destruyera el resabio monolítico de tradiciones autoritarias, mediocres, demagógicas y reaccionarias dentro de las Universidades; entendidas ahora -para los estudiantes- como un medio de reinención de las tan “(des)humanas” realidades latinoamericanas.

Honduras, una espera de sangre o anotaciones sobre el movimiento estudiantil

El movimiento estudiantil de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), ha tenido distintas etapas de desarrollo político-orgánico e ideológico, a partir de procesos propios de la organización política-administrativa del Estado -gobiernos militares (1963-1982), democratización (1980-2009), reestructuración económica (1990-2005)-; la disputa institucional del poder en la Universidad (Cuarta Reforma Universitaria, 2004-2013) y la emergencia crítica de procesos sociales en toda Centroamérica y Latinoamérica.

En los albores del centenario de Córdoba, y a más de 60 años de la experiencia hondureña en 1957 con la conquista de la autonomía de la UNAH, el movimiento estudiantil hondureño enfrenta la encrucijada por recomponer su alcance político haciendo frente a una escalonada dictadura; que rompe con los sentidos originales de la autonomía, el cogobierno universitario y la responsabilidad de la Universidad-sociedad, a la vez que, correlativamente, expone la urgencia de una acción crítica ante la realidad nacional.

Los antecedentes inmediatos a esta crisis, generalizada en el movimiento social hondureño, puede encontrarse en cuatro momentos fundamentales a partir del pacto cívico-militar a finales de la década 1970. La “democratización” del Estado y la “doctrina de seguridad nacional”, como primer momento donde se reconfiguran las relaciones de poder como agencia de control, persecución y exterminio a los “enemigos del orden” democrático, a lo interno y externo, durante la década de 1980.

Como segundo momento se encuentra la arremetida neoliberal a través de la reestructuración económica a principios de la década de 1990; un tercer momento de crisis con la recomposición de las fuerzas “policial-mili-

tar” en la lucha contra las maras y el crimen organizado, a principios del 2000; y, por último, el Golpe de Estado del 2009 que rompe radicalmente con institucionalidad constituida entre 1979 y 2009.

En los distintos momentos del proceso de “democratización”, la UNAH será arrastrada a una profunda crisis institucional y política, perdiendo la responsabilidad de intervención ante las realidades sociales y plegando la dirección, administrativa, docente y estudiantil, a la corrupción y el clientelismo; el movimiento estudiantil, por otro lado, sufrirá una arremetida sin precedentes producto de la violencia estructural, la progresiva asimilación ideológica de los partidos políticos a las organizaciones estudiantiles y la crisis de pensamiento general en América Latina con la irrupción de los modelos neoliberales.

Con el proceso de Cuarta Reforma Universitaria, que inicia en 2004 con una intervención del legislativo a la UNAH, se consolida institucionalmente el desconocimiento de la organización estudiantil, y la decadencia orgánica de los espacios tradicionales de representación: los Frentes estudiantiles. Precisamente, el Golpe de Estado de 2009 hace efectivo la irrupción generacional que permite nuevas organizaciones, espacios, expresiones y representaciones ante la crisis.

Estos momentos de crisis, sin embargo, se deben presentar como “posibilidades” permanentes y creativas a nuevas alternativas de acción, a nuevos espacios de organización; a nuevos medios para la producción de conocimiento e intercomunicación. Una crisis que nos sigue enfrentando al duelo, pero que no puede resignarse en el terror mediático, sino más bien, revocar los silencios y construir justicia desde la memoria y la conciencia.

Para Enrique Dussel (2009), el orden político se mueve en momentos dinámicos que definen los procesos de “cambio” o “transformación” de las relaciones histórico-sociales de este, considerando como indicador fundamental la posibilidad del consenso. Un primer momento se caracterizaría por una “máxima creatividad” y consenso; el equilibrio, tras la consolidación

“Este momento, que se puede entender como el momento de los momentos de la liberación latinoamericana, contrae el complejo alcance de “nuevos tiempos”, que se alternan contradictoriamente con el pasado, no para “localizar” un futuro ideal, sino para **deconstruir un sentido crítico a nuestro “tiempo-ahora”**

de normas y sentidos compartidos en una comunidad, sería precisamente el segundo momento; y, por último, donde la coacción de la comunidad, lograda por estas normas y valores.

“Comienza a perder legitimidad. Es la crisis, es el caos, es el comienzo del final de un sistema. Piénsese en la monarquía francesa absolutista que se fue debilitando en el transcurso de más de un siglo y permitió la Revolución francesa, momento culminante de la decadencia, origen de un nuevo orden político: la República bajo el régimen burgués” (p. 519).

Ante este contexto cabrían las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las responsabilidades concretas del movimiento estudiantil hondureño como corriente generacional en América Latina?, ¿qué elementos críticos resultarían centrales en la construcción amplia de un sector de juventudes contundente y propositivo en la dirección de un proceso de liberación nacional y continental? ¿Cómo hacer sensible la “potencia insti-

tucional” de la violencia por parte de las autoridades de la UNAH -sostenida en discursos descalificativos, en medidas administrativas, en un aparato de persecución y tortura, en acciones penales- ante las decisiones críticas de estudiantes, docentes o trabajadores; para encontrar sus lecciones y sanar sus “graves” consecuencias?

Nuestro tiempo: la redención de Nuestra América

Tras cien años de la Reforma de Córdoba, la Universidad Pública latinoamericana enfrenta la urgencia por reconstruir el campo “des-capitalizado” de sus históricos modelos de reforma, en medio de una profundización de las estructuras neoliberales; las nuevas identidades culturales y demás representaciones sociales; la interactividad del conocimiento a través de los actuales medios y comunidades de la comunicación global, y, muy particularmente en Centroamérica, la irrupción generacional crítica frente al Bicentenario de las independencias (1821-2021), que está (retro)movilizando, desde México, Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, una vertiginosa “fuerza” de la juventud frente al conformismo y la cleptocracia de nuestra época.

En ese sentido, reconstruir la agencia política de nuestra generación comprende un momento fundamental de la posibilidad liberadora de América Latina: el reconocimiento crítico de su historia. Como apunta excepcionalmente Walter Benjamin en sus *Tesis sobre la historia* (2008):

“El pasado lleva un índice oculto que no deja de remitirlo a la redención. ¿Acaso no nos roza, a nosotros también, una ráfaga del aire que envolvía a los de antes? (...) Si es así, un secreto compromiso de encuentro está entonces vigente entre las generaciones del pasado y la nuestra. Es decir: éramos esperados sobre la tierra. También a nosotros, entonces, como a toda otra generación, nos ha sido conferida una débil fuerza mesiánica, a la cual el pasado tiene derecho de dirigir sus reclamos. Reclamos que no se satisfacen fácilmente, como bien lo sabe el materialista histórico” (p.19).

Así, reconocer nuestra historia significa revolver el

encuentro inconcluso de nuestra América. Un proceso dinámico, contradictorio y dignificante para las historias vencidas u olvidadas. Silenciadas, quizás, dentro de los límites del “ejercicio académico”. Un momento de compleja alteridad que reconstruya la subjetividad de los pueblos latinoamericanos, no desde una distopía etnicista (Vasconcelos), sino desde la justicia como acción sin intermediarios más que la memoria viva en experiencias, símbolos, territorios y comunidades, capaces de transgredir los sentidos comunes sobre la verdad y el poder.

Este momento, que se puede entender como *el momento de los momentos* de la liberación latinoamericana, contrae el complejo alcance de “nuevos tiempos”, que se alternan contradictoriamente con el pasado, no para “localizar” un futuro ideal, sino para deconstruir un sentido crítico a nuestro “tiempo-ahora”; esperando entonces una posición política consecuente, capaz de estructurar, pluralmente, las bases de una corriente crítica que organice la “explosión”, o más bien, la redención política de la liberación latinoamericana.

Referencias bibliográficas

Benjamin, W. (2005). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. Trad. Bolívar Echeverría. Recuperado el 10 de mayo de 2017 de <http://www.bolivare.unam.mx/traduccion/Benjamin,%20Tesis%20sobre%20la%20historia.pdf>

Dussel, E. (2009). *Política de la liberación. Arquitectónica*. Madrid: Editorial Trotta.

APORTES PARA DEMOCRATIZAR LA UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD Y AGITACIÓN SOCIAL. FOTO: EL TELÉGRAFO

Andrés Quishpe*

El pasado 21 de junio se cumplieron 100 años del Manifiesto Liminar de Córdoba. Este documento mantiene vigencia, su trascendencia es histórica, ya que surgió en medio de importantes acciones de estudiantes universitarios en contra de la educación tradicional y anquilosada que se impartía en la Alma Mater. Su contenido y ejemplo ha inspirado cientos de luchas en nuestro continente.

En 1918 existían tres universidades en Argentina: la Universidad de Buenos Aires, de la Plata y la de Córdoba. En esos años la función de la universidad, según varios personajes de la época era fundamentalmente la formación de unos cuantos que pertenecían a la élite argentina y que serían la clase dirigente del mañana; situación similar sucedía en las formas internas de organización de las universidades, un alto elemento de autoritarismo sobre docentes y estudiantes, y según este criterio se conseguía la cátedra por una cuestión de afinidad, parentesco o tener algún tipo de relación con el poder de turno.

* Expresidente Nacional de la FEUE; Presidente del Frente Popular de Pichincha; Docente.

Acompañado a este modelo y bajo los criterios de no actualizar los contenidos científicos y pedagógicos, los estudios se basaban en una concepción dogmática y autoritaria. Este modelo de enseñanza colonialista entró en crisis a principio del siglo XX, precisamente con la lucha de Córdoba, proceso que tuvo como principal actor y energía la participación de los estudiantes.

El levantamiento de Córdoba vino a constituirse en la piedra angular del movimiento estudiantil latinoamericano. El proceso de Córdoba no fue espontáneo, sino que se impulsó en medio de los procesos de revoluciones liberales; además se da un hito histórico que es la revolución de octubre de 1917 - la primera revolución socialista que incluyó en el pensamiento de los estudiantes los elementos de emancipación social y nacional para construir una nueva sociedad.

La Reforma de Córdoba y su influencia en el movimiento estudiantil ecuatoriano

En Ecuador, Córdoba inspiró el levantamiento del 29 de mayo, del cual acabamos de conmemorar 49 años y donde se conoce como Día Nacional del Estudiante Ecuatoriano, a propósito de los hechos que tuvieron su punto culminante la noche del 29 de mayo de 1969 que corresponden a una de las jornadas de lucha más brillantes, heroicas y dolorosas protagonizadas por las y los estudiantes secundarios y universitarios. Un grupo de jóvenes bachilleres se tomó las instalaciones de la Casona Universitaria en la ciudad de Guayaquil, exigiendo el libre ingreso a las universidades. El desenlace fue brutal, un desalojo violento en el que participaron comandos paracaidistas del Ejército; una masacre que costó la vida de más de 30 jóvenes; la prisión y brutal tortura para 140 estudiantes por ordenes del gobierno populista de Velasco Ibarra.

A propósito de estas fechas la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE), realizó el 17 y 18 de mayo su 47 Congreso Nacional, este evento contó con una connotación especial ya que se realizó luego de 10 años de correísmo y contó con la presencia

de 2.500 delegados de 14 universidades públicas que al calor del debate, movilización y rebeldía juvenil recordaron al Mayo francés, Manifiesto de Córdoba y Día del Estudiante, levantando una propuesta educativa que se puede resumir en las siguientes líneas.

La Universidad ecuatoriana en la última década

Durante la década del correísmo y bajo el concepto de “autonomía responsable”, la educación superior se ajustó a los objetivos y planificación del movimiento oficialista Alianza PAIS, con organismos de dirección nacional estructurados por el régimen y no por las instituciones de educación superior. La calidad educativa se redujo a simples datos; se obligó a que los principales esfuerzos de los docentes se orienten al cumplimiento de trámites administrativos y no pedagógicos; se confundió altas notas con inteligencia; más tareas, tutorías y planificación, con modelos de aprendizajes y, lo que es peor, la homogenización de la educación se impuso para atender la diversidad cultural de pueblos y nacionalidades del Ecuador.

La universidad fue concebida como un objeto inerte, sin palabra, pensamiento y decisión, donde un grupo privilegiado de tecnócratas determinaron lo que suponían era lo más conveniente en materia educativa. Las denominadas universidades emblemáticas (Yachay, Unae, Ikiatn) a más de crear procesos de discriminación y exclusión social, se convirtieron en evidencia del despilfarro y corrupción, de la reducción del concepto de la calidad educativa a un asunto estrictamente de infraestructura. En síntesis, la «propuesta pedagógica» de Alianza PAIS respecto a la educación superior significó un retroceso en relación a los pasos dados por la universidad ecuatoriana en el curso de muchos años; se afirmaron conceptos básicos de los viejos sistemas basados en el neoliberalismo; se eliminaron principios democráticos y progresistas, particularmente conquistados por el movimiento estudiantil; la evaluación y acreditación sirvió para cerrar extensiones de universidades públicas y la categorización fue utilizada como arma psicológica porque buscó desmoralizar, mecanizar la razón y obligar a la comunidad

universitaria a que acepte para sí su propio fracaso. Las medidas gubernamentales no fueron tomadas para mejorar la calidad educativa sino para ampliar sus estructura de poder y control.

Como ejercicio de poder se desarrolló ambientes disciplinantes que por varios momentos se topó con la lucha y organización estudiantil. Se recortaron derechos democráticos como la elección de decanos y directores de carrera mediante el voto universal de los actores universitarios; se recortó y limitó las acciones del cogobierno y su composición; se desarrolló un control a la libertad de cátedra mediante un sistema de representación retrógrado. Todo ello, para crear una atmósfera de docilidad conformismo con todo tipo de injusticia y atropello.

Estas medidas estuvieron acompañadas por la implementación de la denominada educación por competencias que, desde la óptica de quienes la propugnan, tiene la intencionalidad de volver “competentes” a los educandos y por tanto, capaces para enfrentar las exigencias que esta sociedad impone.

Sin embargo, esa afirmación, que viene desde el Estado, la empresa y sectores de la burguesía. Las competencias, en realidad, son parte de un nuevo modelo educativo que busca cambiar la educación y readecuarla, aun más, en una entidad funcional a los objetivos de los monopolios. Ser competente bajo la lógica de este modelo, resulta entonces, en la capacidad de los estudiantes de reproducir el modo de vida, con los parámetros que el contexto determina, con todas sus tareas, siendo las metas empresariales las que definen el logro o no, de los objetivos educacionales y sociales.

La implementación del modelo por competencias, enfrenta serios cuestionamientos de parte de varios actores universitarios que demandan una universidad que fomente una formación intelectual, democrática y de calidad, nutrida de contenidos del acervo cultural de nuestros pueblos, apegada al desarrollo de la ciencia y tecnología, así como del dominio de las herramientas para adquirirlos y fomentarlos. Esta propuesta se puede resumir en los siguientes elementos:

Democratización de la Universidad ecuatoriana

Democratizar la universidad, entre algunas cosas significa: alcanzar una universidad que desarrolle una formación intelectual, científica y democrática, nutrida de contenidos del acervo cultural de nuestros pueblos, apegada al desarrollo de la ciencia y tecnología, así como del dominio de las herramientas para adquirirlos y fomentarlos.

Una universidad con contenidos críticos, emancipadores, como base necesaria para comprender el mundo en el que vivimos y participar en su mejora. Una universidad que promueva estudiantes y profesionales responsables, críticos, solidarios, democráticos, que dejen de ser considerados la última rueda del coche.

Una Universidad donde el desarrollo, bienestar estudiantil y colectivo sea una finalidad de la educación, donde sus estudiantes puedan desarrollar al máximo sus capacidades y potencialidades.

Una universidad donde la vinculación con la sociedad entre algunos aspectos genere estudiantes que puedan aportar al desarrollo del país, que realicen actividades en beneficio de toda la comunidad, para su propio progreso personal y para la transformación social y medioambiental.

Una universidad que desarrolle una educación democrática e integrada en su realidad. Que incluya contenidos curriculares que fomenten el conocimiento y el respeto de las distintas lenguas y culturas.

Una universidad que fomente el desarrollo de las personas independientemente de su género y el respeto de las múltiples identidades sexuales. Una universidad sin acoso y violencia sexual.

Una universidad que permita el desarrollo de la creatividad, arte, deporte y recreación proporcionando estímulos adecuados para dicho desarrollo.

Una universidad en la cual estudiantes, docentes, trabajadores y servidores cuenten con el derecho de elegir mediante el voto a sus decanos y directores de Carrera. Recuperar la participación estudiantil para elegir y decidir qué y cómo estudiar.

Una universidad con derechos básicos, que oferte carreras de formación profesional para atender adecuadamente la demanda, con una revisión de qué carreras son necesarias para evitar el desempleo y aportar al desarrollo. Combinar en el perfil de graduados las demandas de empleo con las necesidades de formación de la sociedad en una planificación a largo plazo y mediante bolsas de empleo.

Eliminar todas las medidas de clasificación y selección de estudiantes. Para dar paso a una educación integral, común y de igual valor para todos.

Una educación que reconozca la libertad de cátedra, pero también el derecho a cuestionar a un docente por incapacidad académica desde el estudiantado. Una educación que respecto al porcentaje de la carga horaria docente priorice la enseñanza en el aula, laboratorios, investigación y no las evidencias.

Una educación que tome en cuenta los contenidos y las formas de enseñar como elementos responsables de la calidad del aprendizaje; como indicadores esenciales de la calidad de la educación que deben ser periódicamente revisados entre toda la comunidad universitaria. Una educación que cuestione el pensamiento hegemónico que perpetúa relaciones de poder e inequidad: el modelo patriarcal en la sexuación de los saberes y en las relaciones asimétricas entre hombres y mujeres, que combata todo tipo de discriminación.

Una educación ordenada y distribuida en los tiempos del estudiante y no solo del docente o la institución. Flexible en su horario para quienes estudian y trabajan, para madres y padres a los cuales se les debe apoyar ya que no son un estorbo para la universidad.

¿Qué tipo de profesor queremos para democratizar la Universidad?

Docentes que actúen como verdaderos educadores/as y no sólo como enseñantes, formados en contenidos que sobrepasan los conocimientos específicos de las asignaturas y potenciando la cultura de la investigación e innovación educativa.

Docentes comprometidos con la universidad pública, basados en condiciones laborales dignas y en un desarrollo y formación permanente. Docentes a los cuales se les potencialice y reconozca la actividad investigadora e innovadora junto a los estudiantes.

¿Qué tipo de evaluación queremos para democratizar la Universidad?

Queremos desarrollar una evaluación como instrumento necesario para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje en la universidad. Una evaluación que contemple voz y voto sobre todos los agentes de la comunidad en su proceso, que sea constructiva, democrática, informada, entendiendo ésta como no burocrática.

Una evaluación que fomente la cultura de la autoevaluación individual del profesorado, estudiante y también colectiva.

Una evaluación que recoja las siguientes características dirigidas al maestro como al estudiante, a la institución y autoridades educativas. Evaluación: dialéctica y no dogmática; democrática y no represiva o excluyente; colectiva y no individual; sistemática y no ocasional; documentada y no casual o solo por el sistema informático; formativa más no destructiva.

Referencias bibliográficas:

Edgar Isch L. "Aprender a educar: Breves apuntes para una mirada crítica a la educación ecuatoriana entre 2007 y 2017". *Mimeo*.

Documento de debate 47 Congreso Nacional Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador, FEUE. Manifiesto Liminar de Córdoba. Recuperado de: <https://wold.fder.edu.uy/archivo/documentos/manifiesto-reforma-universitaria.pdf>

Quishpe, Andrés (2018). "A 100 Años del Manifiesto Liminar de Córdoba". *El Universo*. 17 de junio 2018. <https://www.eluniverso.com/opinion/2018/06/17/nota/6814109/100-anos-manifiesto-preliminar-cordoba>

EN MEMORIA DE MARY COMPTON

Larry Kuehn*

El movimiento de solidaridad internacional con la educación perdió a una activista muy comprometida con la muerte reciente de Mary Compton. En la última década de su vida, Mary dedicó mucho tiempo a crear herramientas que facilitarían la comunicación a nivel internacional entre maestros y maestras y activistas a favor de la educación pública.

Mary formó parte del Comité Ejecutivo Nacional del Sindicato Nacional de Educadores -NUT desde 2002 a 2006 - en ese tiempo uno de los sindicatos magisteriales más grandes en Inglaterra (recientemente NUT se fusionó con otros sindicatos y es hoy una sección de National Education Union).

Durante su trabajo en la dirección sindical, Mary participó en conferencias en varias partes del mundo. “Me fui dando cuenta que la problemática que el magisterio en Inglaterra enfrentaba era muy parecida a la que las y los colegas del Sur Global y del Norte Global enfrentan también,” dijo.

Ella quería compartir ese análisis y crear formas para que los activistas pudieran aprender de sus luchas de un lado a otro y que ese entendimiento se convirtiera en una forma de solidaridad internacional.

* Director de Investigación de la Federación de Maestros de la Columbia Británica (BCTF-Canadá)

Mary realizó, junto con la activista estadounidense pro-educación pública Lois Weiner, la coedición del libro titulado en inglés *The global assault on teaching, teachers and their unions: stories for resistance*, o “El asalto global a la enseñanza, al magisterio y sus sindicatos: Historias de resistencia.” El libro recopila el trabajo de activistas y académicos con una perspectiva crítica de la globalización neoliberal y su ataque constante a la educación democrática y a los derechos laborales del magisterio.

El libro incluye análisis y narrativas de luchas desde Sudáfrica a Australia y de China a Canadá. Incluye también varios artículos sobre la educación mexicana y el movimiento democrático del magisterio en México, entre éstos, el artículo de la profesora Maria de la Luz Arriaga Lemus titulado “En México, para Defender la Educación como un Derecho Social, Debemos Luchar por la Democracia Sindical.”

Mary llevó el mensaje de la necesidad de la democratización del sindicalismo a la Internacional de la Educación (IE), que es la federación mundial que reúne a los sindicatos magisteriales. Cuando el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación -SNTE de México - fue readmitido a ser miembro de la IE, Mary tuvo objeción al respecto y la hizo pública en el Congreso de la Educación Internacional en 2015. Mary se refirió a la naturaleza antidemocrática del SNTE y su falta de apoyo para con los maestros y maestras de Oaxaca quienes se enfrentaban a represión masiva por denunciar y oponerse a las practicas neoliberales del gobierno mexicano.

Su contribución a la solidaridad internacional continuó con la creación del sitio web “teachersolidarity.com”. Dicho sitio tiene como objetivo proveer información actualizada de las luchas magisteriales a nivel mundial, también a ser un espacio para la investigación y el análisis en apoyo a las tendencias democráticas en la educación pública. Lois Weiner y varias otras personas que han contribuido a este recurso virtual, tienen la determinación de mantenerlo en la red como una herramienta organizativa importante para los y las activistas que

*“Me fui dando cuenta que **la problemática que el magisterio en Inglaterra enfrentaba** era muy parecida a la que las y los colegas del Sur Global y del Norte Global enfrentan también.”*

luchan por y para una educación democrática y los derechos laborales del magisterio de todo el mundo. El legado de Mary Compton se refleja en la dedicatoria del libro que ella coeditara: “A todas las y los maestros del mundo que defienden día a día la educación pública, y con ello, la emancipación humana y la esperanza.”

EN MÉXICO,

¿UN NUEVO GOBIERNO HACIA LA TRANSFORMACIÓN? *

FOTO: PLUMAS LIBRES

María de la Luz Arriaga Lemus*

1 La primera parte de este artículo fue publicado en el periódico El Universal, el 8 de julio de 2018.

* Profesora UNAM, Coalición Trinacional en Defensa de la Educación Pública, Sección Mexicana, integrante RED SEPA. mariluz@unam.mx

El 1º de julio votamos en México más de 60 millones de personas, y el 53% lo hizo a favor de la candidatura de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) para presidente.

El triunfo de su candidatura representa el triunfo de los movimientos sociales que durante 30 años han estado pugnando por un cambio en el país desde la izquierda y del movimiento popular que se aglutinó alrededor del candidato AMLO.

Como es conocido internacionalmente, en México no existe democracia, ni en las instituciones, ni en las organizaciones de representación social, ni en el sistema político. Sin embargo, en esta ocasión los grupos de poder que gobiernan en México, no pudieron hacer fraude electoral, como sucedió en la elección de 1988, cuando se cayó el sistema y se impuso a Carlos Salinas de Gortari, arrebatando la presidencia al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas.

"La nefasta Reforma educativa impuesta por el gobierno de Enrique Peña Nieto, violando la propia legislación mexicana, deja seis años de inestabilidad en el sector, una terrible campaña contra los maestros, devaluando su figura, lo cual produce socialmente un impacto negativo, que puede generar menor compromiso de las comunidades con la escuela."

Cuatro circunstancias, impidieron que se impusiera el fraude, que se fraguaba:

1) A nivel internacional y particularmente en Estados Unidos, las diferencias entre las oligarquías financieras sobre la forma de seguir ejerciendo el poder y profundizar el modelo neoliberal impidieron al gobierno de Trump, una injerencia agresiva y orquestada en la contienda electoral mexicana contra la candidatura de Andrés Manuel López Obrador. La política del gobierno norteamericano, ha jugado a reacciones contradictorias en su país y con gobiernos de otros países potencias como Alemania, Francia, Rusia, China reduciendo su margen de acción.

2) A nivel nacional los grandes propietarios del capital, se dividieron, no pudieron agruparse en torno a una candidatura, pues aunque todos son responsables del casi estancamiento económico, la degradación social y la violencia imperantes, quisieron deslindarse de la crisis económica y política que han ocasionado sus políticas.

3) El nivel de indignación del pueblo, el hartazgo ante la corrupción, la pobreza, la desigualdad y la violencia, propiciaron un cierto nivel de politización en la población, multiplicaron las protestas e impulsaron que desde múltiples espacios de organización social se cuestionara el modelo económico, y se visibilizara la crisis política.

4) La contundencia de la votación por AMLO, que le permite no sólo acceder a la presidencia sino contar con mayoría calificada en la Cámara de Diputados y de mayoría simple en la de Senadores a la Coalición que lo postuló.

Aunque el gobierno que iniciará su gestión el 1º de diciembre próximo, por los compromisos adquiridos con grupos empresariales, contiene en sí mismo contradicciones, estamos ante la posibilidad de un cambio fundamental en el país donde la participación organizada del pueblo que salió a votar sea la fuerza que contribuya a la transformación democrática de las instituciones, de las organizaciones laborales, profesionales y populares. Y al diseño e implementación de políticas públicas antineoliberales: Inversión pública productiva, en el campo y la industria; revaloración del trabajo, empleo y salarios dignos; política fiscal donde los grandes empresarios paguen los impuestos que les corresponden; restitución de los fondos de pensiones al ámbito público con la creación del banco de la seguridad social y revisar la privatización de los servicios médicos; abrogación de la Reforma educativa y convocar a un congreso nacional educativo; renacionalización del petróleo y los recursos naturales para restituir la soberanía nacional.

Sabemos, por las lecciones de las experiencias de la actuación de los movimientos sindicales y populares, en los gobiernos de Lula, en Brasil, Correa en Ecuador, Kishner en Argentina, que es indispensable mantener la agenda antineoliberal de los movimientos populares, y a los contingentes movilizados para que tomen la palabra y de manera colectiva, crítica y propositiva guíen las políticas públicas. No puede frenarse la movilización,

PROTESTA CONTRA NUEVO AEROPUERTO INTERNACIONAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

ni bajar las demandas populares, con la ilusión de que se es gobierno, o con el discurso de que se le va a hacer el juego a la derecha.

El futuro de la educación en el nuevo gobierno.

La nefasta Reforma educativa impuesta por el gobierno de Enrique Peña Nieto, violando la propia legislación mexicana, deja seis años de inestabilidad en el sector, una terrible campaña contra los maestros, devaluando su figura, lo cual produce socialmente un impacto negativo, que puede generar menor compromiso de las comunidades con la escuela. Deja represión, no atendió demandas, mintió, engañó, criminalizó la lucha magisterial, militarizó la evaluación, más de 500 maestros y maestras despedidos por defender sus derechos. Hipotecó los recursos financieros de los gobiernos de los estados para infraestructura de las escuelas, avanzó en la entrega a la iniciativa privada de la educación.

Al obligar a aplicar el nuevo modelo educativo en los primeros grados de los tres niveles de la educación básica (primaria, secundaria, bachillerato) a cuatro meses de terminar su gobierno, con la oposición del magisterio y ante la perspectiva de abrogar la reforma que le da sustento, generará una condición de desarticulación de los programas y representa un atentado al derecho a la educación integral de millones de niños y jóvenes.

El nuevo modelo educativo para educación básica, representa la culminación de los objetivos de la Reforma

neoliberal. Impone cambios curriculares que restringen el sentido crítico, histórico y humanista de la educación mexicana. Limitan la creatividad, la innovación, y de manera estratégica da cabida a la presencia de empresas en las escuelas, como oferentes de contenidos curriculares para los “clubes” reforzando los valores mercantilistas, imponiendo agendas, con la ilusión de la “autonomía curricular”.

En educación media superior y superior, (incluye bachillerato y universitaria) uno de los grandes problemas a resolver es la exclusión de miles de jóvenes cada año, el financiamiento indispensable para que se cumplan las funciones de docencia, investigación, extensión y difusión que se asignan por ley a las Universidades. Estamos ante la necesidad de repensar como integrar un sistema nacional universitario (de educación superior) respetando la autonomía universitaria, para lo cual es indispensable un diagnóstico de las capacidades desarrolladas por las universidades estatales y cómo fortalecerlas y desplegarlas.

Otro tema central en la agenda educativa es el del papel de la tecnología, la educación a distancia y en línea, cuáles son sus alcances y limitaciones.

Así, que el nuevo presidente, Andrés Manuel López Obrador, cumpla su compromiso de **abrogar la “Reforma Educativa” de Peña Nieto, será el primer paso para avanzar en la resolución de los problemas de la educación en el país.**

La segunda acción es Convocar a un Congreso Nacional Educativo, sin empresarios, sin sus ONGs o fundaciones.

Un Congreso Nacional educativo, que recupere las propuestas construidas desde el magisterio democrático,

agrupado en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, y las desarrolladas por agrupaciones académicas, sindicatos, colegios, asambleas de personal académico, de educación media superior y superior, así como por instituciones universitarias.

La tercera es avanzar en la profesionalización de la enseñanza en todos los niveles, acabando con el trabajo docente precario y el outsourcing académico, revalorando la docencia e instaurando condiciones de trabajo dignas.

Y por supuesto *es obligado asegurar el financiamiento público* necesario. Cumplir con el compromiso de asignar el 8% PIB para educación, y eliminar el uso de recursos públicos para educación privada. No deducibilidad de impuestos por gastos en educación privada, que paguen impuestos los empresarios para asegurar recursos para educación, salud, ciencia y tecnología, cultura.

“El nuevo modelo educativo para educación básica, representa la culminación de los objetivos de la Reforma neoliberal. **Impone cambios curriculares que restringen el sentido crítico, histórico y humanista de la educación mexicana.**

Limitan la creatividad, la innovación, y de manera estratégica da cabida a la presencia de empresas en las escuelas, como oferentes de contenidos curriculares para los “clubes” **reforzando los valores mercantilistas, imponiendo agendas, con la ilusión de la “autonomía curricular”.**

LA ACCIÓN DIRECTA DE PROFESORES EN LOS ESTADOS UNIDOS MEJORA LAS CONDICIONES LABORALES Y PEDAGÓGICAS

FOTO: LA IZQUIERDA DIARIO

Julia MacRae y Gavin Slade-Kerr*

Se la ha llamado “La primavera docente” dado que profesores de base en cinco Estados en los EEUU organizaron huelgas y manifestaciones masivas, ganando aumentos a la remuneración y al presupuesto de las escuelas. Los salarios de los profesores estadounidenses fueron recortados tras la recesión económica del 2008 y en gran medida se han quedado estáticos desde ese entonces, e incluso en algunos Estados ha bajado. Para los profesores en estos Estados, es una cuestión de supervivencia económica, pues simplemente ya no pueden sobrevivir con sus bajos salarios. Casi el 20% de profesores de escuela pública en los EEUU tienen que trabajar en dos o más lugares para complementar sus ingresos¹.

En Estados como Virginia Occidental, Kentucky, Oklahoma, y Arizona, las escuelas están escandalosamente sub financiadas, el número de alumnos por

* Miembros de la Federación de Maestros de Columbia Británica (BCTF, Canadá)

¹ US National Center for Education Statistics, para el año escolar de 2016-2017.

COYUNTURA

clase sigue creciendo y cada vez más hay profesores que dejan su profesión o parten para otros Estados con mejores salarios. Esto ha resultado en severas carencias de docentes. Por ejemplo, hoy Arizona tiene un déficit de 2.000 profesores.

Algunos de los Estados afectados tienen un valioso pasado de militancia sindical, como la huelga de los mineros de carbón y otras. Aunque ahora estos mismos son Estados tienen leyes anti-sindicales sobre “el derecho al trabajo” y son controlados por el partido Republicano, donde gran parte apoyó a Trump, se presentó un masivo apoyo a los profesores en sus acciones de huelgas imprevistas.

El movimiento comenzó en Virginia Occidental, cuando profesores de base y otros trabajadores del sector público organizaron un paro de dos semanas, en gran medida facilitado por las redes sociales. Esta acción de huelga tuvo éxito dado que obligó a los legisladores estatales a aumentar los salarios de los profesores en un 5%. Envalentonados por el triunfo de la Virginia Occidental, profesores de otros lugares también paralizaron, ganando en otros Estados incrementos aún más fuertes a la remuneración. En Arizona, donde los profesores se pusieron camisetas rojas en solidaridad con el movimiento, otros trabajadores sindicalizados se unieron para apoyar a la protesta. Recientemente, el gobierno de Arizona aprobó una ley que incrementa los salarios de los profesores en un 20%, al igual que aumentaron el presupuesto de las escuelas. Grupos de profesores en Carolina del Norte también están presionando. Tras las huelgas exitosas en otros Estados controlados por los republicanos, legisladores en Alabama y Dakota del Sur recientemente votaron para un incremento al pago de los profesores, en aras de prevenir más acciones de este tipo. Pero, mientras que el año escolar se estaba acabando, profesores de base continuaron sus acciones y movilización en varios Estados.

Los gobiernos escuchan cuando los profesores se organizan y reclaman apoyo para la educación pública. Mientras los medios le den cobertura a las huelgas profesionales, hay optimismo sobre el cambio de leyes

antisindicales que han sido aprobadas en varios Estados.² Otras huelgas han comenzado: conductores de buses en Georgia, y empleados de la Universidad en California y Tennessee.

Vale la pena notar que varias de estas huelgas de profesores recorriendo Estados republicanos no han sido convocadas por los sindicatos de educadores. Las protestas han sido organizadas por profesores de base que estaban desilusionados con sus líderes sindicales que aceptaban concesión tras concesión impuesta por gobiernos derechistas. Lo otro muy interesante es la movilización masiva que ocurre en las redes sociales; grupos de Facebook con solo 7 miembros crecieron a 40.000 muy rápidamente. Es interesante notar que estos levantamientos de profesores están sucediendo en diferentes estados dominados por republicanos conservadores, mientras que las condiciones para los educadores en los llamados “Estados azules” (Estados con gobiernos del Partido Demócrata), los profesores podrán ser llevados a la inacción por los demócratas y sus continuas concesiones.

Como los estudiantes de bachillerato/secundaria del movimiento nacional ‘La Marcha Para Nuestras Vidas’, los profesores están directamente confrontando el gobierno para proteger su futuro - un salario digno, salud, la pensión, y un financiamiento adecuado para las escuelas públicas.

² Este artículo se escribió antes de que la Corte Suprema de los EEUU dio su fallo de “Janus” el 27 Junio, el cual hará un daño serio a los sindicatos del sector público al permitir que los trabajadores dejen de pagar sus cuotas sindicales, pero que obliga a los sindicatos de proveer beneficios a empleados que no pagan las cuotas.

¿QUÉ ES LA RED SOCIAL PARA LA EDUCACIÓN PÚBLICA EN AMÉRICA?

La Red SEPA es una alianza continental que tiene el objetivo de enlazar organizaciones de la sociedad civil del continente, que comparten la preocupación por proteger y mejorar la educación pública; como derecho humano imprescindible para el desarrollo democrático.

La Red trabaja junto con otros agrupamientos de la sociedad civil que se preocupan por el impacto de los Tratados de Libre Comercio sobre los derechos sociales.

La **Red SEPA** surge de una reunión de profesores y estudiantes en la Ciudad de México en noviembre de 1998; la creación de la Red SEPA se formalizó en la Conferencia «Iniciativa Democrática para la Educación Pública para las Américas», realizada en Quito Ecuador, en octubre de 1999.

¿QUÉ HACE LA RED SOCIAL PARA LA EDUCACIÓN PÚBLICA EN AMÉRICA?

La **Red SEPA** realiza investigaciones, elabora redes de comunicación, publicaciones, así como campañas hemisféricas en defensa de la educación pública. Una de sus prioridades es crear espacios de discusión y reflexión colectiva, a través de conferencias, seminarios, y congresos sobre el impacto del neoliberalismo y el libre comercio en la educación, que sirvan para generar estrategias en la defensa y mejora de la educación pública. El objetivo de nuestras actividades es promover el entendimiento del impacto de las políticas neoliberales a la educación en las Américas, y proponer vías alternativas que desarrollen una educación pública, inclusiva y democrática.

La Red también sirve para movilizar solidaridad con educadores, estudiantes, así como luchadoras y luchadores sociales, que sufren represión en sus países por realizar actividades en apoyo y defensa de la educación pública y democrática.

COMITÉ COORDINADOR

Unión Nacional de Educadores del Ecuador (UNE)
Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA)
Federación de Organizaciones Magisteriales de Centro América (FOMCA)
Confederación Nacional de los Trabajadores de la Educación de Brasil (CNTE/Brasil)
Unión Caribeña de Maestros (CUT)
Federación Magisterial de Columbia Británica, Canadá (BCTF)
Organización Caribeña y Latinoamericana de Estudiantes (OCLAE)
Steve Stewart. Secretario Técnico

CONTACTO

www.red-sepa.net
inforedsepa@resist.ca

La Red SEPA, pone a la disposición del magisterio, estudiantes y la comunidad académica de nuestro continente, el portal electrónico de la revista intercambio, en el encontrarán:

Estudios diversos sobre la educación pública y su defensa.

Convocatorias para publicar en los próximos números.

Intercambio

Órgano de difusión de la Red de Investigación de la RED-SEPA

Red Social para la Educación Pública en las Américas - Red SEPA

FOTO: MURAL EN CONMEMORACIÓN A LOS 100 AÑOS DE LA REFORMA DE CÓRODBA. 1968-2018. UNIVERSIDAD DE COSTA RICA, RODRIGO FACIO.

"Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana."

MOVILIZACIONES EN ARGENTINA POR LA UNIVERSIDAD PÚBLICA. MANU FERNANDEZ.

MARCHA DEL SILENCIO, SEPTIEMBRE 2018, CIUDAD DE MÉXICO
MARIANO QUIROZ

¡LA IMAGINACIÓN AL PODER!